



EXCURSIÓN A ALMEDINILLA (CÓRDOBA)

SÁBADO 21 DE OCTUBRE DE 2023

Cronista: Juan Ortiz Villalba

Fotografías: Laura Ortiz, Diego Coletto, Teresa Espino y Juan Ortiz

El sábado 21 de octubre de 2023, socios/as y amigos/as de la **Asociación Arte, Arqueología e Historia**, 46 en total; incluidos el chófer, Juan, y el guía de la Agencia Calahorra, José; giramos visita a **Almedinilla**, interesantísima localidad situada al sudeste de la provincia, en la comarca de la Sub-bética cordobesa. Ambos, junto con **Laura Ortiz** y **Ángeles Ortiz**, Vocales de Arqueología de la Junta Directiva de la Asociación, y los de Viajes, **Pedro Luis González** y **Ramón Montes**, han organizado esta excursión.

Como de costumbre, partimos de la Glorieta de la Cruz Roja, algo pasadas ya las ocho de la mañana. Buena carreta (autovía Córdoba-Málaga), buen autobús y buen chófer, en pocos minutos llegamos a Fernán-Núñez, donde recogemos a nuestra amiga Leonor Villalba y a su hija Ana María. Desde aquí, por una carretera secundaria, enlazamos en pocos minutos también, con la de Córdoba-Granada.

Es un privilegio, atravesar en dirección Sur el amplísimo y ondulado término campiñés de la capital; y a continuación, en dirección Este, el pequeño

alfoz de Fernán-Núñez, hasta desembocar de nuevo en el de la capital, a la altura de la pequeña aldea de **Santa Cruz**.

Es un privilegio contemplar, a través de lomas y vaguadas, el dorado amanecer, las feraces sementeras de la Campiña, en retroceso durante las últimas décadas, ante la irresistible expansión del olivar. Las recientes lluvias acaban de refrescar y poner en valor, tierras y cultivos, castigados por la severa sequía de nuestro larguísimo verano.

A la salida de Santacrucita, ya en la carretera Córdoba-Granada, atravesamos el cauce casi seco del Guadajoz, sobre el puente construido en torno a 1980, que vino a agilizar algo las comunicaciones con la capital, de las comarcas sudorientales de la provincia, tanto la campiñesa Cuenca del **Guadajoz**, como **la Sierra Sub-bética**.

Olivos y más olivos en torno a **Espejo**, alta atalaya coronada por su bien conservado castillo, propiedad de la casa ducal de Osuna; como antaño lo fueron, casi todas las tierras de su término, hoy en manos de los antiguos arrendatarios o de sus descendientes. Son estos nuevos propietarios, los que, a partir de la década de los setenta en plena crisis agraria, plantaron de olivos un término antes casi absolutamente cerealista.

Desde Espejo descendemos a **Castro del Río**, importante localidad ribereña del Guadajoz, en cuyas afueras señalamos algunas industrias de muebles de madera de olivo. Recordamos y recomendamos la visita a su bello barrio de la Villa, de origen medieval pero remodelado en el siglo de la Ilustración, y muy bien conservado en la actualidad.

Los extensos términos de Castro del Río y **Baena**, donde el cereal retrocede día a día ante el olivar, ocupan el centro de la Cuenca del Guadajoz; el núcleo urbano de Castro, asentado en las riberas de éste; el de Baena, un inmenso y blanco caserío, derramado desde su elevada alcazaba, hasta los meandros del río **Marbella**, que riega sus mimadas huertas.

En la moderna circunvalación de Baena, aparecen a nuestra izquierda las humeantes chimeneas de industrias oleícolas; al fondo, asidos a las faldas de la Sierra, el apiñado caserío de Zuheros, y el flamante castillo de Luque, recién restaurado. En el andén de la antigua Estación de ferrocarril de éste, hoy restaurante Nicol's, paramos para desayunar buen pan con aceite y jamón, y café a discreción...

Proseguimos camino hasta tocar el límite entre las provincias de **Córdoba** y **Jaén**, en el puente sobre el río **San Juan**, donde éste se une al **Salado** de Priego, para dar vida al **Guadajoz**; el río que atraviesa en diagonal la feraz Campiña de Córdoba, hasta desembocar en el Guadalquivir al Sur de la barriada de **Villarrubia**, en la periferia urbana de la capital.

Desde la Estación de Luque hasta el puente sobre el río **San Juan**, no hacemos sino bordear la Sub-bética, que se eleva a nuestra derecha sobre un inmenso mar de olivos. A partir del puente, nos adentramos en la **Hoya de**

Priego, honda depresión rodeada de sierras calizas, al pie de las cuales brotan los manantiales; **Aljama** en término de Luque todavía, **Zagrilla** en el de Priego...

Alrededor o muy cerca de cada fuente, las numerosas aldeas del término municipal de éste. Desde la carretera, alcanzamos a ver **Camponubes**, **El Esparragal**, **Zamoranos**, **El Cañuelo**, **Castil de Campos**...

Pasado el intrincado desfiladero de **Las Angosturas**, no tardamos en avistar el caserío de **Priego**; coronado por el barrio de la Villa, en cuya calle Adarve, podemos contemplar el edificio de la última fábrica de hilaturas cerrada en los ochenta. Hasta mediados del siglo pasado, Priego fue un emporio de pequeñas industrias textiles; desde la Baja Edad Media hasta el siglo XVIII, de seda; en los siglos industriales, de algodón.

El aislamiento de esta comarca, en la que nunca ha penetrado el ferrocarril, y la competencia de los grandes centros industriales, mimados por el centralismo, están entre las causas de su desindustrialización. La carretera en construcción, sobre el desfiladero de Las Angosturas, paliará sin duda este aislamiento; relativo ya, desde que se modernizó la carretera Estepa-Guadix, que atraviesa el término de Este a Oeste. Esperemos que algún día, bien ésta, o bien la de Córdoba-Granada, sea autovía.

Salimos de Priego por la primera, entre olivares y huertas, en dirección a la vecina **Almedinilla**. Los membrillos, aún verdes, no tardarán en madurar.





VISITA A LA EXCAVACIÓN DE POBLADO IBERO DEL CERRO DE LA CRUZ

A las diez y media, llegamos a nuestro destino. En la puerta de la **Domus**, que visitaremos más adelante, nos espera Emilio Ruiz Cabello; quien, al presentarse, insiste en que él es un trabajador a pie de obra y no un guía. Sin embargo, para nosotros lo será excelente.

Tras la pequeña furgoneta de Emilio, continuamos en el autobús por la estrecha carretera que asciende, en peligroso zig-zag, la falda noroccidental del arriscado **Cerro de la Cruz**. Al fondo de éste, queda el cauce del pequeño **Caicena**, que se abre al Este del casco urbano de **Almedinilla**, en un pequeño llano de frondosas y arboladas huertas.

Descendemos del autobús en la falda nororiental del **Cerro**, desde donde contemplamos el bellissimo paisaje de la **Hoya de Alcaudete**, réplica jiennense de la de Priego. En torno a los ondulados campos de olivares y huertas, se alzan las sierras, empequeñecidas por la inmensa mole piramidal del **Pico de Ahillos**, que casi alcanza los 1500 m. sobre el nivel del mar.

En el centro de la **Hoya**, rica en agua como su gemela de Priego, se alza **Alcaudete** en torno a su castillo medieval; hacia el Este, **El Castillo Locubín**, cuyas huertas producen excelentes cerezas...

Para llegar hasta la excavación del **Poblado Ibero**, aún tenemos que ascender a pie, en la falda del **Cerro de la Cruz**, por un empinado sendero de unos quinientos metros. Emilio Ruiz traslada en furgoneta, a las tres o cuatro personas de la excursión que tienen problemas para subir la cuesta.

Al cabo de ésta, nos espera la gran sorpresa de la excursión; las casas del poblado ibero, cuyos muros de adobes se levantan sobre un zócalo de piedra, para aislar el material arcilloso de la humedad del suelo. Entre las casas excavadas, y en parte reconstruidas, destaca un auténtico almacén o tienda de comestibles, donde se descubrieron decenas de ánforas repletas de cereales, aceite, vino, carnes...

Los muros de las casas han sido reconstruidos en parte, a base de piedra y adobe, con toda fidelidad; lo mismo que el horno de cerámica, cuyas ánforas y vasijas de todo tipo han sido reproducidas también...

Este poblado, dotado de cerca defensiva y necrópolis, debió ser súbitamente arrasado y abandonado, lo que indica que la ocupación por parte del invasor romano, en el siglo II a. de C, tuvo que ser violenta en extremo...

Las explicaciones de Emilio Ruiz resultan de lo más interesantes; en cada casa se encontraron pequeños molinos manuales de piedra para moler el trigo, hornos para cocer pan, ruelas, útiles de cerámica, etc., etc.













VISITA AL MUSEO

Descendemos la cuesta a pie, recreándonos de nuevo en el hermoso paisaje en torno a **Alcaudete** y **El Castillo Locubín**; inmensos olivares y frondosas **huertas**, dentro de un cerco de montañas calizas...

Volvemos a **Almedinilla** en el autobús, que ahora nos deja a las afueras de casco urbano, junto al puentecillo sobre el **Caicena**. Por la senda paralela a éste, subimos al **Museo** local, instalado en una antigua almazara, construida a la vera del río.

En la planta baja del edificio, arqueología industrial; máquinas para la extracción del aceite de oliva, que se generalizaron en el segundo y tercer tercio del siglo XX, y en el último fueron sustituidas por otras más avanzadas y de mayor rendimiento y productividad.

En las plantas primera y segunda del Museo, paneles explicativos y urnas con restos prehistóricos, iberos, romanos, etc. Extraordinaria la imagen **HIPNOS**; escultura en bronce, de bulto redondo, desnudo perfecto... Al parecer, no se conserva en el mundo otra imagen tan completa del joven dios griego del **SUEÑO**... Destaca también la de **Hermafrodita**, algo más pequeña pero igualmente perfecta...







VISITA A LA VILLA ROMANA

Del Museo, el autobús nos conduce a las ruinas de la impresionante **VILLA** romana, de la que proceden tanto la imagen de **Hypnos** como la de **Hermafrodita** y otras piezas expuestas en aquél. Al atravesar la puerta de la excavación, nos sorprenden agradables sonos de música y tambor; en el centro de la casa, nos recibe un grupo de jóvenes actores, muy bien caracterizados; **Aulo Marco**, su esposa y sus esclavos y esclavas.

Las explicaciones acerca de la *Villa*, corren a cargo, tanto de Emilio Ruiz, como del hospitalario y acogedor Aulo Marco, quien, acompañado de una de sus esclavas, procede a un breve ritual ante el altar de sus lares o dioses familiares.







COMIDA ROMANA

El propio Aulo Marco, su esposa y esclavos y esclavas, nos conducen al comedor, donde se nos sirve la comida romana. Brilla ésta, por su abundancia más que por su sofisticación. Pero la actuación del grupo de jóvenes actores y actrices es lo suficientemente amena, como para dejarnos alegres y satisfechos.









Cuando salimos del comedor, las sombras de la tarde descienden ya sobre los cerros aledaños. Agradecemos mucho la visita, tanto a Laura Ortiz y Ángeles Ortiz, organizadoras de la excursión, como al chófer Juan y a José, nuestros acompañantes de la Agencia Calahorra.

No olvidaremos en mucho tiempo, las explicaciones de Emilio Ruiz; quien, además de hacernos de magnífico guía en el Poblado Ibero, el Museo y la *Villa* romana, nos ha insistido en la clave de todo el conjunto; es que, el Ayuntamiento de Almedinilla dedica a Cultura el 15 % de su presupuesto anual.

Seguramente esto, junto con las aportaciones de las otras Administraciones, es lo que explica tanto los maravillosos conjuntos arqueológicos que hemos visitado, como la prosperidad que evidencian las calles, casas y servicios de todo tipo, de Almedinilla.

JUAN ORTIZ VILLALBA

